

# MANOLO GIL

IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ

15 junio / 8 octubre 1995

Manolo Gil (Valencia 1925-1957) es, junto con Eusebio Sempere, uno de los más importantes artistas valencianos surgidos durante el periodo de la postguerra. Dotado de un espíritu investigador y de una capacidad de trabajo sorprendentes, la muerte truncó su prometedora trayectoria el 31 de agosto de 1957, cuando tenía 32 años. A pesar de todo, en la docena de años que abarca su actividad artística, no sólo fue capaz de desarrollar una coherente progresión estilística y de concretar un innovador discurso plástico, sino también de jugar un papel decisivo en el Grupo Z (1948) y en el Grupo Parpalló (1956), los dos colectivos artísticos valencianos más comprometidos en la renovación artística del medio siglo.

Cursó estudios de pintura y grabado en Valencia, en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, entre 1943 y 1949. Tras obtener su titulación, Manolo Gil ganó tres importantes becas que le permitieron completar sus estudios en el extranjero (Roma, París y Londres) y realizó un total de catorce exposiciones individuales: Roma (1951), Londres y Valencia (1952), Valencia, Madrid y Bilbao (1953), Valencia y Tánger (1954), Tortosa y Ciudad Trujillo (1955), Valencia y Madrid (1956), Madrid y Santander (1957); paralelamente desarrolló una importante labor muralística y participó en importantes eventos artísticos.

El breve intervalo de que dispuso Manolo Gil para concretar esta trayectoria expositiva está marcado por una incesante actividad. Son doce años salpicados de viajes, lecturas, escritos, encuentros y de una continua investigación pictórica que se inicia, en 1945, siendo todavía alumno de Bellas Artes, con su *pintura negra*, que hay que entender como un visceral rechazo del luminismo sorollista tan en boga en la Valencia de postguerra; prosigue con su *pintura quattrocentista*, marcada por su viaje a Roma y su descubrimiento de Piero della Francesca y de las obras de algunos artistas contemporáneos italianos comprometidos en una revisión del muralismo renacentista –bajo esta influencia Manolo Gil realizó los polémicos frescos del Ateneo Mercantil, que fueron uno de los hitos de la pintura valenciana de la postguerra–; y culmina con una suerte de *pintura mítica*, caracterizada teóricamente por el descubrimiento del pensamiento oriental, y en lo formal, por una clara inclinación hacia un primitivismo más esquemático y bidimensional. A partir de 1955, Manolo Gil inicia una fructífera colaboración con el escultor Jorge Oteiza, que le lleva a ensayar una *pintura no figurativa* basada en la reinterpretación del suprematismo.

Pero Manolo Gil, aparte de ser un artista infatigable que practicó con igual intensidad la pintura de caballete, la pintura mural, el dibujo, el grabado o la cerámica, dejó además constancia escrita de su pensamiento artístico en innumerables textos, en su mayor parte inéditos, que constituyen un instrumento fundamental a la hora de valorar su aportación en relación con el arte de su tiempo.

La exposición dedicada a Manolo Gil, que coincide con el setenta aniversario de su nacimiento, presenta un centenar de pinturas que permiten un recorrido antológico a través de la totalidad de la trayectoria del malogrado artista. Las obras seleccionadas proceden de colecciones privadas e institucionales de Valencia, Madrid, Santander y Londres, y de los propios fondos del IVAM.

IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia  
Tel. (96) 386 30 00 - Fax (96) 392 10 94

De martes a domingo de 11 a 20 horas  
Domingo, día del Museo, entrada gratuita  
Lunes cerrado

Colabora:



